

## 2. México: Campo Fértil para la Socialdemocracia

---

### 2.1. Estado del Arte: los estudios en México sobre la Socialdemocracia

A pesar de que la Socialdemocracia surgió como corriente teórico-ideológica a finales del siglo XIX y principios del XX y, de que en Europa y América Latina se han realizado numerosos estudios sobre el tema, en México, la producción científica es escasa. Es a partir de que la visión Socialdemócrata ha sido retomada en la Tercera vía y del auge que ha tenido en otros países, así como, dentro de las plataformas de algunas organizaciones y partidos políticos mexicanos, que en México comienzan a generarse trabajos en relación a este tópico.

Después de haber realizado una revisión de las investigaciones mexicanas sobre la Socialdemocracia, encontramos que algunos trabajos elaboran una revisión histórica y conceptual de ésta, su desarrollo y evolución, su inserción en los sistemas políticos europeos y la manera en que la ideología Socialdemócrata ha sido retomada en América Latina, para posteriormente, proyectar su viabilidad en México. Otros estudios abordan la incorporación de los principios de la Socialdemocracia en la *Tercera vía* y plantean algunas críticas sobre el tema; algunos autores manifiestan coincidencias, mientras que otros consideran que esta ideología no constituye una opción aplicable al caso mexicano.

Es importante destacar que en nuestro país, la mayoría de los textos están enfocados al estudio de la izquierda, por tal motivo, hemos retomado algunos ensayos que tienen como objetivo central el desarrollo de dicho tópico, pero que desde nuestra perspectiva, retoman algunos preceptos Socialdemócratas.

Asimismo, para que el lector pueda acceder de manera sencilla a los distintos enfoques que plantean los trabajos que aquí se refieren, hemos dividido en cuatro apartados las lecturas, en función de las características que describimos anteriormente.

***Los estudios sobre la conceptualización, origen y evolución de la Socialdemocracia***

En el libro intitulado *Breve historia de la Socialdemocracia*,<sup>37</sup> Fernando Silva Triste, reconoce que el principal interés que lo llevó a escribir este documento, es la escasez bibliográfica sobre la Socialdemocracia, en particular en México, por lo que considera que su principal aporte; además de haber retomado el tema, es introducir al lector a esta corriente ideológica que actualmente aparece como una alternativa viable para incentivar los cambios que requiere nuestro país para alcanzar el desarrollo de su sociedad.

En este orden de ideas, la premisa central de la obra es que la Socialdemocracia, desde sus inicios, ha transitado por cinco etapas (en ningún sentido son lineales): 1) surgimiento y consolidación hasta 1914, 2) ruptura con los comunistas y el fascismo, 3) la Segunda Guerra Mundial hasta su decaimiento en los años cincuenta, 4) el nuevo auge a partir de los años setenta hasta el regreso de los conservadores en el poder y, 5) la Socialdemocracia incorporada a la Tercera vía. Durante estas fases, el autor señala que los partidos y agrupaciones Socialdemócratas, han tenido diferentes objetivos y estrategias. En algunas ocasiones se inclinaron por la vía revolucionaria hacia el socialismo, mientras que, en otras, prefirieron insertar reformas sociales en el marco del sistema capitalista.

El libro está conformado por seis apartados que dan cuenta del origen y evolución del pensamiento Socialdemócrata, hasta su eclosión e inserción en los sistemas políticos latinoamericanos. En primera instancia, se ofrece un panorama del surgimiento y consolidación de la Socialdemocracia, tomando como antecedentes los postulados de teóricos como Henri de Saint-Simon, Charles Fourier y Ferdinand Lasalle, hasta la creación del Partido Socialdemócrata Alemán. Sobre este punto, Fernando Silva argumenta que las condiciones paupérrimas de los trabajadores y las jornadas laborales “inhumanas”, fueron el sustento que posteriormente daría forma a los principios teóricos de la corriente Socialdemócrata.

Posteriormente, el autor explica que la ruptura de la Socialdemocracia con el comunismo obedeció a las diferentes estrategias con las que pretendían abordar los problemas sociales, ya que a pesar de coincidir en que debían darse reformas electorales, como la instauración del sufragio universal, sin distinción de clase ni de género, la reducción de la jornada laboral, la prohibición del trabajo a los niños,

---

<sup>37</sup> Fernando Silva Triste. *Breve historia de la Socialdemocracia*, Editorial Miguel Ángel Porrúa e Integración para la Democracia Social, México, 2005.

incremento al salario, etc., la forma en que tales problemas debían ser abordados y resueltos no fue la misma. De igual manera, Silva Triste considera que otro de los factores que propiciaron tal ruptura, fue la posición que ambas corrientes ideológicas mantuvieron frente a la Primera Guerra Mundial y como llegaron a ser irreconciliables las diferencias al presentarse la Revolución Rusa de 1917.

Tópico que también se sintetiza en la obra, es el resurgimiento de la Socialdemocracia ante los estragos que dejó la Segunda Guerra Mundial; por un lado los gobiernos conservadores no habían dado solución a las demandas sociales, iniciadas incluso antes de la guerra, por otra parte, el avance socialista a través del dominio soviético, desalentó a muchos ciudadanos, en particular porque frecuentemente la Unión Soviética empleaba métodos represivos en su encomienda. En este escenario, la Socialdemocracia orientó sus objetivos dentro de la democracia liberal y el capitalismo, logrando diversos triunfos por medio de la vía electoral.

Para el autor es importante subrayar que después de la Segunda Guerra Mundial, la Socialdemocracia europea se encontraba en tres situaciones: como oposición (Alemania), gobernando en coaliciones (Bélgica, Finlandia y Holanda) y gobernando plenamente (Gran Bretaña, Suecia y Noruega). De ahí que, la principal tarea de los Socialdemócratas en el poder era impulsar los cambios que permitieran un mejor desarrollo social, ya que los derechos políticos se habían conquistado, pero los sociales, aún eran materia pendiente.

Asimismo, en el texto se argumenta que los años setenta y ochenta, significaron un renacimiento para la ideología Socialdemócrata en Europa, después que movimientos como el obrero, el feminista y el estudiantil, tuvieron un período de auge en la década de los sesentas, en virtud de las represiones orquestadas por el Estado conservador. Tales movimientos fueron importantes para que la izquierda retomara como parte de sus programas, las demandas de aquellos grupos. Sobre este punto, Fernando Silva considera que tras el auge del Estado de bienestar, la izquierda pudo reincorporar el pensamiento Socialdemócrata, lo que le valió amplios triunfos electorales en Europa.

El asenso del neoliberalismo y las expectativas que generaba el libre mercado, disminuyeron la presencia de la Socialdemocracia; no obstante, señala Silva, la falta de atención y compromiso de aquél modelo sobre las demandas sociales, dieron paso al resurgimiento de la izquierda Socialdemócrata a través de la Tercera vía, la cual, de igual manera es abordada en presente obra.

El autor finaliza su trabajo, elaborando un análisis sobre cómo la Socialdemocracia, se ha incorporado en América Latina y la viabilidad de este modelo en la región, considerando que el desarrollo de las naciones europeas en donde ha sido aplicado, es distinto al latinoamericano. Igualmente, se retoma la evolución Socialdemócrata en México, en donde actualmente, pese a que ningún gobierno identificado con esta ideología ha llegado al poder, han surgido distintas agrupaciones y partidos políticos que coinciden con sus postulados.

En *Socialdemocracia y pacto social. La negociación del consenso para superar un tejido social roto*, Enrique González Casanova<sup>38</sup> señala que en el contexto actual es necesario establecer cuáles argumentos pueden servir para diseñar una agenda de la socialdemocracia en el mundo contemporáneo. Por lo anterior, González Casanova apunta que es conveniente reflexionar sobre el escenario en el que se encontraba Europa cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial. El escenario que se vislumbraba tras la conclusión del conflicto era poco halagüeño: un mundo dividido entre vencedores y vencidos, destrucción generalizada, innumerables pérdidas humanas, especialmente civiles, aniquilación de la infraestructura una economía devastada, en particular en Europa.

Las sociedades europeas por igual entraban a la posguerra afectadas por el desastre, su presente era atroz y su futuro incierto, además, se había incrementado la diferencia de clases. A ello se sumaba que la consolidación del urbanismo se manifestaba paralelamente con el afianzamiento de la industrialización. En consecuencia, se profundizaba también una aguda concentración demográfica. Este contexto no hace difícil comprender porqué las tensiones y las expresiones de conflicto, escenificadas por los diversos sectores que integraban este tipo de sociedades, habían crecido en frecuencia e intensidad.

Por tal motivo, asevera el autor, en muchas ocasiones se desbordó cualquier pretensión negociadora que pudiera llevar resolver las divergencias entre la sociedad; por el contrario ésta se radicalizó al punto de llegar a enfrentamientos abiertos llenos de violencia, provocando en algunos casos guerras civiles, impidiendo que se pudieran desarrollarse y concretarse las todavía débiles y tenues expresiones democráticas.

De acuerdo con esta presentación, en su lugar, otro tipo de alternativas alcanzaron

---

<sup>38</sup> Enrique González Casanova, *Socialdemocracia y pacto social. La negociación del consenso para superar un tejido social roto*, ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias: Socialdemocracia para el Siglo XXI, organizadas por el Partido Socialista Obrero Español y la Fundación por la Socialdemocracia de las Américas, México, 15 de febrero de 2007.

el éxito. Algunas de ellas propugnaron abierta y decididamente por encontrar un nuevo orden, tales como las dictaduras totalitarias nacional socialistas y fascistas y, las que mediante el radicalismo revolucionario, dieron vida a otro totalitarismo como es el caso del estalinismo.

Por otra parte, la socialdemocracia gobernaría desde la segunda mitad de los cuarenta buena parte de Europa Occidental, en aquellos países donde no lo hacía, estaba en condiciones de participar activamente en la formación de coaliciones como minoría pero con una enorme influencia (como era el caso de Italia), o bien, de ejercer un importante poder regional como consecuencia de la estructura federal (como resultó ser el caso de la recién creada República Federal Alemana).

El papel de la socialdemocracia en la reconstrucción de las naciones afectadas por la guerra sería clave ya que participaría en el diseño e instrumentación de proyectos nacionales los cuales privilegiarían la atención a problemas de desarrollo social mediante reformas significativas en el terreno de la economía, la política y la cultura. Manifestarían, a su vez, una destacada vocación democrática al privilegiar el respeto y afianzamiento de las libertades individuales y una clara vocación a la vigencia e imperio del estado de derecho, del orden constitucional y de la pluralidad política.

Un elemento que destaca González Casanova de la socialdemocracia en relación a los regímenes totalitarios, es que ésta pugna por respetar el derecho a pensar y actuar bajo otros criterios de pensamiento siempre y cuando se respetara el marco constitucional del orden democrático. Por tanto, argumenta el autor que no es exagerado afirmar que la misma existencia de una vida democrática en el continente europeo tiene una importante deuda con el rol asumido por los socialdemócratas.

En este aspecto, la socialdemocracia estuvo en condiciones de apoyar sistemáticamente a la superación de la situación de conflicto permanente que había caracterizado a Europa durante más de un siglo, logrando establecer un nuevo pacto social que sirvió para superar la ruptura donde estuvieron las sociedades europeas durante el período entreguerras. Asimismo, esta corriente permitió dar una nueva dimensión al concepto y a la praxis de *ciudadanía*: la ciudadanía económica y la ciudadanía social.

El papel de la socialdemocracia consistió en superar un abismo marcado por enfrentamientos clasistas abiertos y lograr que en un contexto integrado por ins-

tituciones basadas en los principios básicos de justicia y equidad del pacto social, se expresasen las divergencias y discrepancias y estas se canalizasen de acuerdo al orden vigente. Es decir, que el fortalecimiento de la democracia implicó que las expresiones de conflicto dejaran de ser caldo de cultivo para rutas armadas revolucionarias. En su lugar se procedió a negociar la ampliación del estado de derecho.

Enrique González Casanova finaliza su obra manifestando que aunque la socialdemocracia no es una ideología acabada, pues evoluciona y es perfectible, es importante destacar que en el caso particular de Europa de la posguerra, representó en muchos aspectos un ejercicio de justicia sin el cual no se explica la recuperación y expansión de la bonanza de la región, que a la postre se ha traducido en un ejemplo no sólo para Europa, sino para regiones como América Latina, lo cual hace considerar que dicha corriente sea una posibilidad para transitar de un estado de bienestar a un mundo de bienestar.

En la revista *Nueva Visión Socialdemócrata*,<sup>39</sup> se han ofrecido algunos análisis teórico-conceptuales sobre la Socialdemocracia y su carácter y viabilidad en México. Así, por ejemplo en el artículo de Alejandro Chanona Burguete,<sup>40</sup> se señala que la Socialdemocracia es una ideología concerniente a los lineamientos generales del partido político Convergencia, el cual posee un ideario catalogado como de centro izquierda “que reivindique progreso y bienestar en condiciones de igualdad y de libertad para nuestro país (México).”<sup>41</sup> El proyecto progresista debe enfrentarse a los proyectos conservadores, de los extremos de derecha y de la izquierda.

La Socialdemocracia como ideología gobernante debe ofrecer resultados apreciables también para la ciudadanía. En este sentido, dicha ideología apunta el autor, es una forma de trascender un punto a la mitad entre la vieja izquierda y el liberalismo fundamentalista, en donde el Estado benefactor podría mejorar al respecto si permite participación privada, siempre y cuando esta esté regulada; asimismo, la corriente Socialdemócrata encuentra viabilidad y vigencia dentro del sistema político mexicano, puesto que la globalización basada en el modelo neoliberal, únicamente ha manifestado tener efectos perniciosos.

---

<sup>39</sup> *Nueva Visión Socialdemócrata*, Fundación por la Socialdemocracia de las Américas, números 1 y 2, México, julio-diciembre de 2005.

<sup>40</sup> Alejandro Chanona Burguete, “La opción Socialdemócrata y su viabilidad en México”, *Nueva Visión Socialdemócrata*, Fundación por la Socialdemocracia de las Américas, números 1 y 2, México, julio-diciembre de 2005, pp. 11-14.

<sup>41</sup> *Idem*, p. 11.

### ***Los estudios sobre la Socialdemocracia Renovada o Tercera vía***

Ricardo Becerra<sup>42</sup> por otra parte, elabora un trabajo sobre la presencia del pensamiento teórico de Anthony Giddens y la Tercera vía en México, señala que la premisa central del teórico es que la izquierda europea requiere un proyecto de gobierno que mejore el nivel de vida de la sociedad en el marco de un escenario internacional de cambios económicos profundos. Asimismo, considera que Giddens, es uno de los ideólogos más importantes dentro de una generación de políticos europeos de izquierda, que experimentaron el ciclo de los gobiernos neoliberales, los cuales señala Ricardo Becerra, por su visión conservadora, aceleraron el proceso de globalización económica y descuidaron e incluso omitieron, las consecuencias sociales negativas.

En este aspecto, el autor del artículo, considera que la principal aportación de Anthony Giddens es la reflexión de que el sistema económico mundial, fundado en el modelo neoliberal no está funcionando, en buena medida por el descuido del Estado en materia social y la preponderancia del mercado y las reglas económicas.

Ante esta situación, resulta indispensable transitar a un período de reforma social. La Tercera vía, en este aspecto, aparece como la opción ideológica para incentivar tales reformas. “No se trata de una mera reedición de las recetas intervencionistas del pasado: sino de inventar una socialdemocracia postkeynesiana”<sup>43</sup>, en la que el Estado no utilice el gasto público como instrumento privilegiado, sino que en su actuación, se garantice la distribución de los recursos.

Asimismo, según el artículo de Ricardo Becerra, existen dos retos para la nueva izquierda que gobierna en Europa y América Latina, disminuir el desempleo “crónico” y generar estabilidad financiera; ambos elementos, añade el autor, son factores que reclaman ser atendidos y resueltos, ya que de lo contrario podría presentarse una crisis ante el inminente crecimiento poblacional de los próximos cincuenta años.

El subdesarrollo no es un problema exclusivo de los países que lo padecen, sino que involucra a todos los actores internacionales. En este sentido, la presente obra considera que la socialdemocracia europea, “debe mirar más allá de su casa europea”, puesto que si no se construyen vínculos de cooperación mundial, el futuro propio y de sus vecinos, estará amenazado por la inestabilidad, la pobreza global, los flujos migratorios incontrolados, etc.

<sup>42</sup> Ricardo Becerra, “Giddens en México. En busca de la Tercera vía”, *Etcétera*, Número 347, México, 1999.

<sup>43</sup> *Idem*.

Finalmente, el autor apunta que la Tercera vía es una oportunidad para generar equilibrios entre el desarrollo social y la interrelación económica mundial y espera que el pensamiento de Anthony Giddens pueda ser difundido y aplicado, pues considera que esta corriente ideológica, realmente puede incentivar las reformas que necesita la sociedad mundial.

### *Crítica a la Tercera vía*

En el libro intitulado *Tercera vía y neoliberalismo*,<sup>44</sup> coordinado por John Saxe Fernández, se ofrecen varios ensayos que analizan el tema de la Socialdemocracia a partir de la Tercera vía, aunque algunos de éstos coinciden con los principios Socialdemócratas, otros plantean posturas contrarias. Tal es el caso de Jeremy Lester,<sup>45</sup> quien considera que la Tercera vía es una nueva cara de la Socialdemocracia, éste argumenta que las bases de aquella no son innovadoras del todo y recaen de una sintetización de viejas encarnaciones. En cuanto a este punto, el autor pretende mostrar mediante analogías, los desatinos de los postulados establecidos por la Tercera vía. En su conclusión aborda que ésta es una faceta más de la Socialdemocracia y ha sido un fracaso, el mismo la denomina “embustero compulsivo.”

Bogdan Dentich<sup>46</sup> por otra parte, advierte que a pesar que hay muchos teóricos de la tercera vía, no todos la han situado en un contexto histórico. Él mismo se encarga de abordar el proceso que tuvo la Socialdemocracia y sus épocas de repliegue. Aunque admite que hay ciertas faltas en una política basada en la tercera vía cree que es posible discutir la complejidad del problema, pues así lo requiere la búsqueda de alternativas de izquierda al neoliberalismo.

En el ensayo, *La tercera vía va a ninguna parte*,<sup>47</sup> el autor comienza su trabajo apuntando que los socialdemócratas del mundo industrializado no están orientados políticamente; es decir, que no tienen una visión de futuro que los distinga de los conservadores. No obstante, en Estados Unidos los socialdemócratas perdieron

---

<sup>44</sup> John Saxe-Fernández (Coord.), *Tercera vía y neoliberalismo*, Editorial Siglo XXI y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

<sup>45</sup> Jeremy Lester, “El sentido Común la realidad y la Tercera vía. La ilusión de una alternativa al neoliberalismo”, en John Saxe-Fernandez, *Tercera vía y neoliberalismo*, Editorial Siglo XXI y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, pp. 9-34.

<sup>46</sup> Bogdan Denitch, “El sentido común la realidad y la Tercera vía. La ilusión de una alternativa al neoliberalismo”, en *Ibid.*

<sup>47</sup> Jeff Faux, “La Tercera vía va a ninguna parte”, en *Ibid.*

votantes después de la Segunda Guerra Mundial, por su apego a ideas anticuadas, el autor considera que el modelo económico actual en ese país y en sus socios comerciales del TLCAN (Canadá y México) ha beneficiado más a las clases inversionistas y que debería surgir una coordinación entre los sectores progresistas de los tres Estados para obtener igualdad y mejor reparto de la riqueza; de un modo Socialdemócrata, el autor lo considera a fin de cuentas una segunda vía frente a las políticas neoliberales actuales.

En *La insoportable ligereza del ser Teórico*,<sup>48</sup> Guillermo Almería elabora un planteamiento sobre la situación del laborismo inglés y su *status* en el momento en que se publica la obra de Anthony Giddens, la cual según Almería, tiene la intención de modernizar al capitalismo y pretende “norteamericanizar” el sistema político británico; asimismo, considera que existe una falsa conciencia en esas palabras. Al respecto, el autor analiza la obra de Giddens haciendo una crítica debido a que las propuestas y análisis del británico están basados en el modelo de potencias como Estados Unidos y Gran Bretaña,

El trabajo también señala la “inutilidad” de la propuesta de Giddens en relación a crear un parlamento en la ONU similar al europeo puesto que sus facultades estarían vedadas. La historia sale “mal parada” de acuerdo con Almería porque no estudia ningún problema de modo concreto y en su devenir no ve las contradicciones propias de la vida real; considera que los seguidores de Giddens recurren a la tercera vía porque se niegan a ver de frente la realidad de sus países, a estudiar sus tendencias y contradicciones, a apostar valientemente a los conflictos y a las posibilidades que abren la crisis y la mundialización.

### ***Los estudios sobre la izquierda en México y su vinculación con la socialdemocracia***

En el libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX México*,<sup>49</sup> el autor, Barry Carr, muestra el proceso histórico de la izquierda mexicana a través del siglo XX, admitiendo que el sujeto de la historia es el comunismo mexicano, aunque él mismo daría cuenta que en realidad son muchos comunismos. Aunque la parte medular del proceso es la izquierda comunista, el Carr no delega la izquierda no comunista y al contrario se refiere a un caso específico: el lombardismo.

---

<sup>48</sup> Guillermo Almería, *La insoportable ligereza del ser Teórico*, en *Ibid*, p. 317.

<sup>49</sup> Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX México*, Editorial Era, México, 1996.

El texto además, aborda el proceso histórico del comunismo en México iniciando con la fundación del Partido Comunista Mexicano en 1919, pasando por su fortalecimiento durante el período de Cárdenas, la evolución comunista estadounidense y mexicana influenciada por Bowder en los años cuarenta; para posteriormente referirse a mitigación y control de la izquierda bajo el gobierno de Miguel Alemán, etapa en que ésta abandona la lucha junto a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), principal organización obrera emanada de la Revolución de 1910.

En este sentido, una parte aguas fue sin duda el movimiento de 1968, pues desde su aparición la izquierda tendió a reorganizarse. A partir de este hecho, el autor relata el surgimiento de una nueva izquierda en el proceso mexicano, en donde las opciones culturales y las universidades fueron el terreno principal de un pensamiento crítico y oposición. Finalmente, aborda la unificación de los grupos de izquierda en los años ochenta y su abanderamiento con Cuahutémoc Cárdenas con el Frente Democrático Nacional (FDN).

Aunque en el texto el movimiento de izquierda en un inicio fue ubicado dentro de los movimientos socialistas, debido a la radicalización y diversificación de las ideologías con el devenir del tiempo y la evolución del movimiento cambió esta visión; así, aunque no es una generalidad la izquierda institucional moderna, ya tiene planteado utilizar más una visión socialdemócrata e incluso el uso del término socialista o comunista se consideran poco adecuados en la comparación de los socialdemócratas y su inserción en el mapa político mexicano.

Por otra parte, Jean Meyer,<sup>50</sup> comienza su ensayo citando a Luis Villoro, el cual mencionaba que la izquierda es contraria al liberalismo cuando éste, motivado por los intereses y libertades del individuo favorece a los más pudientes mermando las posibilidades de libertad de los menos favorecidos.

De tal manera, de acuerdo con Meyer, lo que compete a una nueva izquierda no es oponer a esa ideología otra, sino tomar la libertad en serio, llevarla hasta su término, rechazar los obstáculos que se oponen a su realización; es decir, rechazar las estructuras de dominación que impiden que se den las condiciones indispensables para hacer efectivas las libertades.

De acuerdo con el texto, es poco afortunado para la izquierda que la idea anterior

---

<sup>50</sup> Jean Meyer, "Libertad en serio", *Nexos*, número 336, México, diciembre de 2005.

haya quedado descalificada desde que Lenin se manifestó en contra de la socialdemocracia alemana, misma que Stalin calificó de “socialfascismo”. Los socialdemócratas que creían en las virtudes de la democracia y de su legalidad, sin renunciar a la lucha de clases ni a la justicia social, quedaron estigmatizados como “social-traidores”. En este aspecto, Jean Meyer apunta que cuando era adolescente escuchaba a sus compañeros comunistas cantar “la joven guardia” y gritar: “¡fuego! ¡fuego! sobre los osos cirqueros de la socialdemocracia”.

El autor concluye argumentando que la izquierda, históricamente, se ha diferenciado de la derecha por la prioridad que da a la justicia social o equidad (igualdad), mientras que la derecha se ha autoproclamado como defensora de la libertad. Probablemente si la izquierda incorporara a su lucha el principio de la libertad, haría más completo su programa, lo que se traduciría en una mayor cercanía y afinidad con las demandas de la población en general y el electorado en particular.

Agustín Basave en el artículo *Democracia sin exclusión*<sup>51</sup> señala que los movimientos de izquierda han aceptado las ideas del liberalismo económico, pero consideran que debe existir el derecho para optar por las alternativas que sean más convenientes.

De acuerdo con lo anterior, las limitaciones han aumentado en el apogeo del liberalismo; la humanidad entonces tiene libertad de elección de muchas cosas dentro de una sola, con esto ello se pretende establecer que aunque ha manejado que hay una libertad de elección, los objetos a elegir están determinados. Como ejemplo, el autor hace referencia a la existencia de la dicotomía capitalismo-socialismo, ya que en el siglo XX la humanidad tuvo la “alternativa” entre ambos sistemas político-económico-ideológicos, pero ambos cancelaron la posibilidad de cambiar de un modelo a otro de manera pacífica, dentro de un marco legal e institucional.

Desde esta perspectiva, la socialdemocracia es un sistema democrático más excluyente porque cuestiona las posturas que en análisis no estaban favoreciendo la igualdad, esto es, la socialdemocracia para Agustín Basave aceptaba las libertades propuestas por el liberalismo, pero tratando de incluir los aspectos más variados de la sociedad. Al respecto, el autor ejemplifica con una metáfora de un sistema que América Latina compra sobre un producto innovador vendido de Europa (el modelo privatizador) que ni siquiera los europeos quieren utilizar y se da cuenta que es defectuoso demasiado tarde.

---

<sup>51</sup> Agustín Basave, “Democracia sin exclusión”, *Nexos*, Número 342, México, junio 2006.

El ensayo aborda también el proceso en el que han estado inmersas diversas izquierdas en Latinoamérica y, cómo en México la reacción frente a estos movimientos surge mediante modernización e inyección de dinero. El mas claro ejemplo, la guerra sucia contra el candidato progresista Andrés Manuel López Obrador. El autor escribe sobre pernicioso que sería seguir por un modelo liberal y al final deja entrever una esperanza si una política más incluyente prosperase.

En el texto que lleva por título *La política económica de la nueva izquierda en América Latina: ¿Vino nuevo en odres viejas?*<sup>52</sup> Se examina cuál ha sido la política macroeconómica seguida por los recientes gobiernos de centro izquierda y sus resultados en la región. Con ello el autor pretende ayudar a distinguir entre la retórica y la realidad en el análisis de estas experiencias que están marcando la discusión actual sobre las opciones de política macroeconómica y del rumbo del desarrollo de buena parte de América Latina en el mediano plazo.

En este sentido, el texto considera que uno de los factores que explican el desplazamiento hacia la izquierda en la región son los resultados negativos de las reformas económicas asociadas al llamado Consenso de Washington para lograr un crecimiento económico elevado y persistente. Así, al inicio del siglo XXI, y tras dos décadas de reformas macroeconómicas, enfocadas a la liberalización comercial y financiera, la desregulación, la privatización y el fuerte retraimiento de la intervención del Estado en la asignación de recursos, América Latina todavía no entra en un camino de expansión alta y sostenida.

Realizando un análisis para separar la realidad de la ficción, el autor muestra haciendo balances que tanto los países no izquierdistas como los izquierdistas tienen un desarrollo relativamente parecido. De acuerdo con esta idea, las restricciones económicas que enfrentan en el corto y mediano plazos los gobiernos latinoamericanos, tanto de izquierda como de centro o de derecha, son positivas. Es improbable que haya aumentos sustanciales en el gasto público mientras no se fortalezcan los ingresos fiscales, dado el contexto de mantener el compromiso con la apertura del comercio y la libre circulación de flujos de capital. No obstante, ciertos cambios en la composición del gasto público, así como en las políticas para fomentar la innovación y el desarrollo de sectores específicos, podrían llevar consecuencias positivas de mediano plazo.

Posteriormente se apunta que es posible que el principal desafío de la nueva iz-

---

<sup>52</sup> Juan Carlos Moreno-Brid, *La política económica de la nueva izquierda en América Latina: ¿Vino nuevo en odres viejas?*, *Nexos*, Número 347, México, noviembre de 2006.

quierda, también denominada socialdemócrata, sea la gran brecha que puede existir entre lo que la población espera de sus gobiernos y lo que pueden lograr en el corto y mediano plazos en materia de bienestar. Un mal resultado en este terreno podría llevar a la sociedad latinoamericana a exigir gobiernos más radicales, sean de izquierda o de derecha.

Por lo anterior, el autor concluye que la nueva izquierda enfrenta la disyuntiva de avanzar rápidamente en impulsar un crecimiento económico sustentable que genere empleos y enfrente la pobreza y la desigualdad, y a la vez mantener cuentas fiscales y monetarias en una senda sustentable. Así, la izquierda actual en América Latina está en el proceso de buscar construir un nuevo paradigma de políticas de desarrollo económico. Todavía no queda claro si tendrá éxito en realizarlo. Es decir, los resultados que hasta ahora han arrojado los gobiernos de izquierda en la región hacen aún prematuro concluir si el nuevo movimiento de izquierda será benéfico para Latinoamérica y no es más que un vino viejo en odre nueva.

En el artículo de Rolando Cordera Campos, *Los días de la izquierda: Aproximaciones sucesivas*,<sup>53</sup> se aborda el caso de la izquierda en México, de manera particular el movimiento de izquierda en México encabezado por Andrés Manuel López Obrador, también detalla la situación de Latinoamérica y su continua ola de izquierdas que han surgido como respuesta al modelo neoliberal que ha resultado ineficaz para abatir los problemas de la región; esto es: el problema clave, la dualidad entre democracia y desigualdad.

Asimismo el autor considera que el movimiento de izquierda es muchas veces opuesto a un sistema globalizante porque al imponerse un camino único, la visión neoliberal, se están haciendo de lado las diferencias que ayudan a mantener la igualdad, concepto que supone es una de las bases de la tercera vía o socialdemocracia, por lo que se argumenta que la crisis del socialismo democrático y de la Socialdemocracia nunca fue una crisis de identidad, sino una crisis de adaptación a una nueva realidad social, económica, tecnológica y cultural.

Puesto que pretende plasmar el mayor nivel de libertad para que el individuo pueda desarrollarse, según Cordera Campos el socialismo esta fundamentado en valores universales de la sociedad, de ahí por lo que no debe haber una crisis de identidad. Aunque se afirma que el Partido de la Revolución Democrática es la principal fuerza de izquierda en México, Cordera acepta que no es la única.

---

<sup>53</sup>Rolando Cordera Campos, *Los días de la izquierda: Aproximaciones sucesivas*, Nexos, Número 348, México, diciembre de 2006.

Asimismo, se apunta que a pesar de que la izquierda “pasó la prueba”, mostrando madurez política en el proceso del 2 de julio, el artículo manifiesta que el aparato de Estado, el Poder Judicial y el consejo Electoral no lo hicieron; al valerse de la guerra sucia, se mostró (o al eso menos parecía) que la única que podría ganar con legitimidad era la izquierda. Sin embargo, ésta tuvo que resistir los embates del autoritarismo de años anteriores y las acciones del gobierno en contra. Por tal motivo, el autor considera que estaban dadas las características para que Andrés Manuel López Obrador ganase la presidencia.

## **2.2. Diagnóstico de la situación nacional**

Durante el periodo posrevolucionario, México creció en el marco de un gobierno contradictorio: oficialmente como una república democrática federal, pero en los hechos se trató de un presidencialismo excesivamente centralizado con un apéndice de gobierno como partido político que asfixiaba toda oposición y permitía cierto grado de disidencia bajo su control. Económicamente, el país creció por encima de su inflación a un 6% anual durante varios sexenios; pasó de ser una economía predominantemente agrícola a una de relativa industrialización.

El Estado mexicano optó por una economía mixta a su manera, con empresas públicas por cuestión de seguridad nacional y empresas privadas que en buena medida dependían de la acción del Estado. En este sentido, algunas empresas eran colectivas y otras privadas. No estuvo claro que sectores como la energía, los puertos, los minerales, los servicios postales se administraran por empresas públicas. Asimismo, que el Estado fuera el dueño de hoteles y panaderías, entre otros negocios de ese tipo, significaba la falta de un proyecto de nación coherente.

Por su parte, los grandes empresarios crecieron alrededor del Estado. Cuando sus empresas quebraban el Estado las compraba, cubriendo de esta manera sus deficiencias o en su caso les prestaba dinero para saldar sus deudas.

En términos sociales, durante este periodo se alcanzaron ciertas prestaciones sociales, las cuales se han ido perdiendo con el tiempo. Tal es el caso del seguro social para los trabajadores y sus familias. En suma, prevaleció un modelo de tipo clientelar y corporativo que se reflejó en la relación de los sindicatos y las agrupaciones campesinas con el gobierno.

En los años ochenta del siglo XX, después de tres sexenios con crisis recurrentes, se decidió cambiar el modelo económico de acuerdo a la filosofía política de aquel entonces: el neoliberalismo. Con base en el llamado Consenso de Washington se llevaron a cabo políticas tendientes a liberalizar la economía y el comercio y privatizar ciertas actividades. Asimismo, se dio una disminución del gasto público y un retiro del Estado en la regulación de la economía.

La aplicación del modelo neoliberal estuvo acompañado por un proceso de transición democrática que había comenzado desde la década de los años setenta. Entre los principales elementos de la democratización del régimen político estuvieron: la creación del IFE como una “entidad neutral” que calificaría desde entonces los procesos electorales; la creación de nuevos partidos políticos; y la creciente promoción y defensa de los derechos humanos.

A escala social, estos procesos fortalecieron a organizaciones no gubernamentales y a fundaciones de asistencia como nuevos actores de la sociedad civil. A menos de treinta años de estas acciones, los resultados han sido magros: si bien se ha avanzado en el fortalecimiento de un régimen democrático, aún persisten condiciones de atraso económico y exclusión social. El crecimiento económico es insuficiente, las diferencias sociales se han agudizado, el empleo informal avanza al grado de llegar casi al par con el formal, el clientelismo electoral se ha pluralizado, los sindicatos siguen corporativizados, el salario ha perdido el 70% de su poder adquisitivo y el número de mexicanos que se autoexilian ha crecido en demasía.

### *Diagnóstico económico*

Anualmente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publica el *Informe sobre Desarrollo Humano*, en el cual se expone la situación de cada país a partir de un conjunto de indicadores como esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos, tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria y PIB per cápita. Con base en estos indicadores se construye el denominado Índice de Desarrollo Humano (IDH), mediante el cual se evalúa los logros alcanzados por los países en distintas áreas del desarrollo humano.

Según los datos del *Informe sobre Desarrollo Humano 2006*, México ocupa el lugar 53 de 177 países en relación a su IDH. Respecto a los países latinoamericanos Argentina (36), Chile (38), Uruguay (43), Costa Rica (48) y Cuba (50) se encuentran mejor

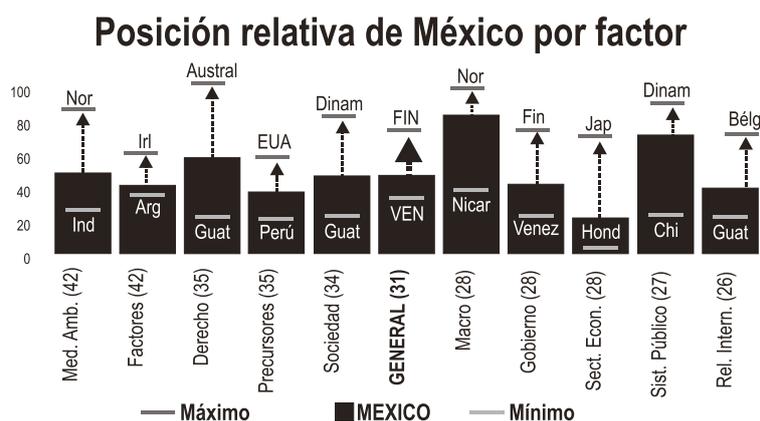
ubicados que México de acuerdo a este mismo índice.<sup>54</sup> Los indicadores para la construcción del IDH de México en el año 2006 son los siguientes:

Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetización de adultos (% de personas de 15 años y mayores)	Tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria (%)	PIB per cápita (PPP en dólares)	IDH
75.3	91	75	9,803	0.821

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2006, PNUD.

“Entre 1996 y 2005 México reportó un crecimiento moderado de 2 por ciento anual en el ingreso per cápita. En general, el crecimiento económico reciente del país ha sido relativamente bueno, alcanzando 4.2% en 2004, 3% en 2005 y 5.1% (comparación año a año) en el primer semestre de 2006. Pero para asegurar una firme creación de empleos y reducir significativamente la pobreza, el país necesita hacer de la competitividad económica una prioridad”.<sup>55</sup>

En términos de competitividad, México ocupa la posición 31 de 45 países, según el Índice Global de Competitividad elaborado por el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO).<sup>56</sup> Dicho índice incluye los siguientes subíndices: sistema de derecho confiable y objetivo, manejo sustentable del medio ambiente, sociedad incluyente, preparada y sana, macroeconomía estable, sistema político estable y funcional, mercado de factores eficiente, sectores precursores de clase mundial, gobierno eficiente y eficaz, relaciones internacionales benignas y sectores económicos con potencial.



Fuente: Instituto Mexicano para la Competitividad, 2007.

<sup>54</sup>PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 2006*, en <http://hdr.undp.org/hdr2006/pdfs/report/HDR06-complete.pdf>, 16 de abril de 2007, p. 283.

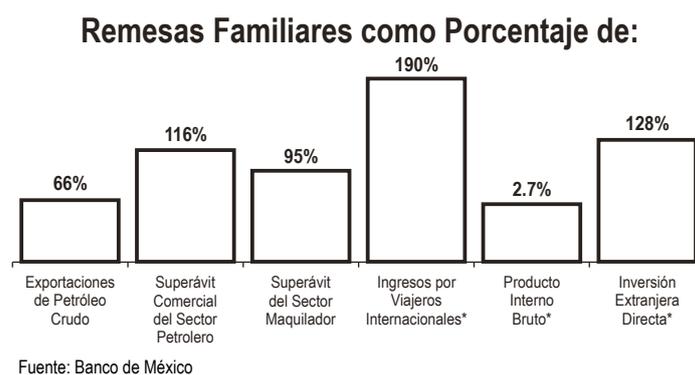
<sup>55</sup> Estadísticas del Banco Mundial, en <http://web.worldbank.org>, 16 de abril de 2007.

Instituto Mexicano para la Competitividad, en <http://www.imco.org.mx/monitor01.php>, 16 de abril de 2007.

Respecto a la distribución del ingreso México presenta un coeficiente de Gini de 49.5, siendo el valor 0 equivalente a la igualdad perfecta y 100 a la desigualdad perfecta.<sup>57</sup> Según estimaciones del Banco Mundial, en el año 2005 más de 45% de la población en México vivía en condiciones de pobreza moderada y 18% en pobreza extrema.<sup>58</sup>

A pesar de que somos el país con más tratados de libre comercio, de que estamos abiertos a toda inversión, prácticamente sin condiciones, la mayor entrada de divisas proviene de la exportación de petróleo, de las remesas, del turismo y del narcotráfico.

México es uno de los países con mayor número de emigrantes hacia los Estados Unidos. Se calcula que aproximadamente 10 millones de mexicanos viven en aquel país. Las remesas que estas personas envían a México equivale a las siguientes actividades económicas:



En nuestro país hay empresas casi monopolíticas que operan prácticamente sin competencia; los precios de servicios como la telefonía y los bancos están por encima de la media mundial. Asimismo, existe un segmento muy alto de capital especulativo, siendo el 95% de capital foráneo.

Las personas desempleadas no cuentan con ningún apoyo, por lo tanto, el comercio en la vía pública y la criminalidad se ha constituido en las soluciones para estas personas. A esto se suma, la incapacidad de las instituciones para colocar a sectores marginados en actividades productivas.

Los trabajadores del campo enfrentan situaciones de mayor incertidumbre: éstos

<sup>57</sup> PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 2006*, en <http://hdr.undp.org/hdr2006/pdfs/report/HDR06-complete.pdf>, 16 de abril de 2007, p. 335.

<sup>58</sup> Estadísticas del Banco Mundial, en <http://web.worldbank.org>, 16 de abril de 2007.

no sólo dependen de las cambiantes condiciones climatológicas, también deben competir en situaciones de desigualdad con los socios comerciales, particularmente con Estados Unidos y Canadá a raíz de la firma del TLCAN.

### ***Diagnóstico político***

De las últimas cuatro elecciones federales, dos de ellas han sido seriamente cuestionadas: las de 1988 y las de 2006. El último proceso electoral arrojó los siguientes resultados para la elección del Presidente de la República: el PAN obtuvo 35.89% (15,000,284 votos), la Coalición por el Bien de Todos integrada por el PRD, Convergencia y el PT obtuvo 35.31% (14,756,350 votos), el PRI y el PVEM obtuvieron en conjunto 22.26% (9,301,441 votos), Alternativa Socialdemócrata y Campesina logró 2,7% (1,128,850 votos) y Nueva Alianza alcanzó 0.96% (401,804 votos).<sup>59</sup>

Dicho proceso electoral sacó a la superficie la polarización que existe entre la sociedad mexicana. El conflicto postelectoral se refleja en el establecimiento de un gobierno alternativo encabezado por Andrés Manuel López Obrador, en los diversos conflictos regionales, en la violencia que rebasa a la autoridad y en la falta de acuerdos sustanciales para llevar a cabo la tan anhelada Reforma del Estado.

La desconfianza en las instituciones políticas por parte de los ciudadanos, principalmente respecto al Poder Legislativo, es reflejo de la crisis política y ética que vive el país. A continuación se presentan algunas conclusiones derivadas de la *Encuesta Nacional sobre la Confianza en las Instituciones*, elaborada por Consulta Mitofsky en febrero de este año:

- Las universidades se mantienen como las instituciones más confiables, seguidas ahora por la Iglesia que con un ligero avance desplaza al Ejército.
- La confianza en todos los medios de comunicación se mantiene arriba del siete (7), destacando la radio (7.8) y la televisión (7.4).
- La Comisión Nacional de los Derechos Humanos se mantiene con alta calificación entre las cinco instituciones que generan más confianza.
- El IFE mejora su calificación y alcanza 7.2, recuperando algo de lo perdido durante el conflicto electoral.
- El deterioro de la política ha ocasionado que actores como diputados, senadores y partidos políticos ya aparezcan claramente bajo instituciones como la

---

<sup>59</sup> IFE, en [http://www.ife.org.mx/documentos/Estadisticas2006/presidente/gra\\_nac.html](http://www.ife.org.mx/documentos/Estadisticas2006/presidente/gra_nac.html), 16 de abril de 2007.

policía, la cual además supera en esta ocasión a los sindicatos e incluso a los empresarios que aparecen en su nivel más bajo en año y medio, cuando el principal reclamo ciudadano tiene que ver con la situación económica, los salarios y los precios altos.<sup>60</sup>

### Índice de confianza en las instituciones

	JUL-05	FEB-06	MAY-06	AGO-06	FEB-07
LAS UNIVERSIDADES	8.1	7.9	8.2	8	8.2
LA IGLESIA	7.7	7.6	8	7.8	8.2
EL EJÉRCITO	7.7	7.7	7.8	7.9	8.0
LAS ESTACIONES DE RADIO	---	7.6	7.6	7.6	7.8
LA COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS	7.4	7.2	7.4	7.4	7.4
LAS CADENAS DE TELAVISIÓN	---	7.3	7.6	7.2	7.4
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	6.9	7.4	7.8	7.2	7.3
LOS PERIODISTAS	---	---	---	7.1	7.2
EL INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL	7.1	7.1	7.8	6.9	7.1
LOS PERIÓDICOS	---	7.1	7.6	7.0	7.0
LOS BANCOS	---	6.6	7	7.1	6.9
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA	6.2	6.9	6.9	6.9	6.8
LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA	6.1	6.2	6.6	6.8	6.7
LA POLICÍA	4.9	5.5	6	6.3	6.3
LOS EMPRESARIOS	5.3	6.3	6.5	6.5	6.0
LOS SINDICATOS	4.7	5.8	5.9	6.2	5.8
LOS PARTIDOS POLÍTICOS	5.1	5.9	6.2	6.2	5.6
LOS SENADORES	5	5.7	6.1	6.3	5.6
LOS DIPUTADOS	4.5	5.6	5.8	6.1	5.4

Fuente: Consulta Mitofsky

En términos de seguridad jurídica, la posibilidad de que un castigo quede impune en México es muy alta. Sólo el 4% de los delitos denunciados cumplen el trámite hasta la prisión formal. Así, la ineficiencia de quienes persiguen los delitos anima la criminalidad. Entre los principales fenómenos que atentan contra la seguridad nacional se encuentran el crimen organizado y el narcotráfico, los cuales son fomentados por prácticas corruptas por parte de las autoridades como el tráfico de influencias.

<sup>60</sup> Consulta Mitofsky, *Confianza en las Instituciones. Encuesta Nacional en Viviendas*, México, febrero de 2007, p. 2.

### ***Diagnóstico social***

Tanto la situación económica y política del país han desembocado en una humillante desigualdad social, la cual a su vez ha generado un conjunto de problemas como: resentimiento social, dificultades para que la pequeña y mediana empresa compitan con éxito, la acumulación y concentración de poder y riqueza en una minoría, la creación de poderes de *facto* que inhiben la democracia, la baja recaudación por parte del Estado, prácticas corruptas (casos IPAB, evasión fiscal, etc.) y fuga de capitales o demasiada dependencia del capital internacional.

En términos de salud, más de la mitad de los mexicanos carecen de un seguro médico, el 11% (OIT) de los menores de edad trabajan sin capacitación y protección en ambientes que ponen en peligro su salud. El 65% de los niños mexicanos tiene algún grado de anemia, del cual el 19% es considerado grave. Según datos del PNUD, en el año 2001 murieron 27 de cada mil niños antes de cumplir los 5 años; casi todos estos casos se concentran en poblaciones indígenas.

El deficiente sistema nacional de salud se refleja en problemas como la incapacidad para surtir todas las medicinas necesarias entre la población necesitada, el establecimiento de precios altos de los medicamentos y la imposibilidad de un acceso universal a la atención médica. La medicina preventiva es prácticamente nula y la alternativa sólo es posible con médicos particulares. Las instituciones del Estado en materia de salud se encuentran en crisis económica. Aun los derechohabientes tienen que recurrir a la medicina privada.

La inmensa mayoría de los mexicanos carece de protección para su vejez. La falta de una cultura para ahorrar, los bajos salarios y la falta de responsabilidad social de las empresas y el Estado obligan a la familia a ser la entidad que proteja al individuo. Las instituciones públicas encargadas de pensiones y jubilaciones se encuentran en crisis debido a factores como el aumento de la longevidad, la disminución de cuotas y la pérdida del poder adquisitivo del trabajador.

Respecto a la educación y la cultura, el nivel educativo de los mexicanos también es deficiente. Si bien las tasas de alfabetización (91%) y escolaridad (75%) son altas, la calidad educativa es baja. El número de mexicanos que alcanzan a titularse apenas rebasa el 1%, pero lo peor es que el 70% de los titulados se dedican a una labor que poco tiene que ver con sus estudios profesionales.

Dentro de los medios de comunicación masivos, la televisión juega un papel importante en el proceso educativo de los menores: en promedio un niño pasa más

tiempo frente a la televisión que frente al pizarrón; en 8 horas reciben cerca de mil mensajes comerciales que influyen en sus hábitos alimenticios y en la formación de su conducta y sus pasatiempos. Las expresiones culturales carecen del campo de acción necesario y la comercialización está restringida a empresas que buscan la ganancia inmediata, de manera superficial y mínimo riesgo. En consecuencia, quienes profundizan el arte encuentran mayores dificultades para darse a conocer.

Respecto al medio ambiente, nuestro país se encuentra seriamente amenazado debido a prácticas como la tala de árboles clandestina, la emisión de gases de las fábricas y los automóviles, la caza y la pesca en épocas de veda, el consumo de electricidad y el desperdicio de agua. Hay lagos que ya se secaron, el caudal de los ríos está disminuyendo constantemente, las selvas se están extinguiendo, los bosques están produciendo menos oxígeno, por ejemplo.

### **2.3. Las propuestas socialdemócratas de Convergencia**

Para un país como México, caracterizado por la polarización política, la desigualdad social y la fragilidad económica, la apuesta por un modelo socialdemócrata es indiscutible. Por lo tanto, nuestra oferta y acción política deben encaminarse a la construcción y promoción de:

**1. Una democracia integral y social que supere el nivel electoral y se extienda a todos los quehaceres de la vida y un Estado realmente democrático y garante, que asuma la responsabilidad de actuar socialmente con eficacia y garantice a la población el ejercicio de sus libertades y el disfrute de los mínimos de bienestar social.**

- Ejecutar las políticas públicas necesarias para responder a las necesidades de la sociedad, mediante un sano equilibrio de poderes que fomente la colaboración y el contrapeso entre el Ejecutivo y el Legislativo y, al interior de éste, entre todas las fuerzas políticas.
- Promover la formulación de una agenda para el desarrollo que aborde la búsqueda de soluciones multilaterales a los problemas de combate a la pobreza, migración, protección del medio ambiente, respeto a los derechos humanos, intolerancia política y religiosa, prevención y combate de pandemias y lucha contra el narcotráfico.

## *Deconstruyendo la Socialdemocracia*

- Fortalecer el carácter laico del Estado Mexicano.
- Fortalecer la división y el equilibrio de poderes.
- Analizar la conveniencia de incorporar la institución de gobierno de gabinete.
- Profundizar la reforma electoral que genere plena equidad en las contiendas y que reduzca los costos de los procesos electorales.
- Promover el fortalecimiento de un verdadero régimen de partidos.
- Promulgar una Ley de Partidos
- Compactar los calendarios electorales.
- Eliminar el financiamiento público a los partidos a cambio de un trato igualitario en el acceso a medios de comunicación; con la consecuente reforma a la Ley de Radio y Televisión.
- Promover la consolidación y el fortalecimiento de la autonomía de los órganos electorales.
- Crear el Instituto Nacional Electoral, el Tribunal Nacional Electoral y la Procuraduría Federal Electoral.
- Establecer la segunda vuelta electoral para propiciar gobiernos de coalición y la formación de gobiernos plurales.
- Promover la creación de alianzas y coaliciones.
- Promulgar la Ley General de Planeación del Desarrollo Nacional y Regional.
- Instituir un cuarto nivel de gobierno.
- Modernizar el Poder Judicial.
- Fortalecer a las instituciones de justicia, erradicar la corrupción, combatir la delincuencia y abatir la impunidad.

- Eliminar el monopolio de la acción penal a cargo del Ministerio Público, promoviendo la justicia cívica y los juicios orales, simplificados y transparentes.
- Garantizar con disposiciones legales, y mecanismos financieros, la reparación del daño a víctimas del delito y de la incorrecta acción de la justicia.
- Unificar los códigos sustantivos y procesales en materia penal, con ámbito de aplicación especial, en el territorio nacional.
- Elevar la intensidad de nuestra participación en los organismos internacionales.
- Llevar a cabo una política exterior que sea congruente con las necesidades nacionales, respetuosa de la legalidad y que fomente la solución multilateral de los problemas internacionales.
- Promover y apoyar las iniciativas internacionales a favor de la paz, la democracia, el respeto a los derechos humanos; así como el desarrollo equitativo, incluyente y sustentable.

**2. Una sociedad civil activa y responsable que ejerza su rol en la construcción de su propio destino.** Por lo que es necesario:

- Abrir canales de participación en todos los niveles de la sociedad.
- Establecer un sistema permanente de consulta a la sociedad civil a través de la elevación a nivel constitucional de la iniciativa popular, el plebiscito y el referéndum.
- Impulsar la participación de la comunidad para que los planes y programas de gobierno se ajusten a las demandas, expectativas y necesidades de la población.
- Incorporar la figura de revocación del mandato, mediante referéndum, a funcionarios públicos electos de cualquier nivel que resulten ineficientes, corruptos e incumplidos.

- Fortalecer la cultura ciudadana mediante el acceso a la información.
- Instaurar esquemas de contraloría social; así como mecanismos efectivos de transparencia y rendición de cuentas.

**3. Un modelo económico que se desarrolle dentro del sistema de libre mercado con una intervención clara del Estado para establecer un equilibrio entre la libertad de los individuos y las necesidades básicas de la sociedad.** Ente otras acciones Convergencia propone:

- Fortalecer la rectoría económica del Estado con objeto de establecer un equilibrio entre la libertad de los individuos y las necesidades básicas de la sociedad.
- Crear el Consejo Económico y Social del Estado.
- Crear un marco institucional de planeación y control social que imprima transparencia, racionalidad y legalidad al ingreso, al gasto y a la inversión pública.
- Diseñar reglas y procedimientos claros que impulsen la sana competencia y estimulen el aumento de la productividad de la economía.
- Dar impulso a las reformas estructurales que requiere el país como la energética, la laboral, la fiscal y/o hacendaria.
- Combatir la pobreza mediante el fomento al crecimiento económico, el cual promueva el empleo y genere las condiciones de integración de los sectores de la población excluidos.
- Instrumentar una política fiscal que amplíe la base de contribuyentes, distribuya las cargas fiscales de manera equitativa y justa e incorpore al régimen fiscal a los sectores informales de la economía.
- Ejercer una política de gasto público que fomente la actividad económica, tales como aumentar la inversión pública en infraestructura.

- Ofrecer certidumbre jurídica a quienes participan en la actividad económica, empresarios y trabajadores.
- Alentar la economía social (cooperativas de producción y consumo).
- Acordar con los sectores productivos una reforma laboral que sea aceptable para las partes que permita incrementar la productividad, mantenga derechos laborales y fomente la competitividad.
- Impedir la sobreexplotación de los recursos naturales.
- Rescatar al campo como sector productivo de la economía.
- Poner en marcha programas para el fomento y desarrollo de la pequeña y mediana industrias.
- Aprovechar los beneficios que brinda la globalización para el desarrollo nacional, contrarrestando sus efectos nocivos al interior con políticas públicas que compensen.

**4. Un sistema social que defienda, promueva y garantice los derechos universales al trabajo, la educación, la salud, la alimentación, la vivienda, la cultura y a un medio ambiente sano. Retomando una vez más a Giddens, el Estado de bienestar pasivo tradicional debe reestructurarse en un “Estado de inversión social”.**

- Incorporar en la reforma del Estado los conceptos de equidad y de justicia social.
- Incrementar la atención al desarrollo social por parte del Estado.
- Recuperar los programas de educación y salud con calidad, de seguridad social y de construcción de vivienda para lograr que toda la sociedad tenga acceso a mejores niveles de bienestar.
- Elevar a rango constitucional el derecho a la alimentación.
- Ampliar la cobertura y fortalecer los sistemas de salud y seguridad social.
- Garantizar el acceso universal a servicios de salud con calidad a toda la

población, promoviendo una cultura de la salud que haga mayor énfasis en la prevención.

- Avanzar hacia un Servicio Único a la Salud
- Garantizar a todos los mexicanos la oportunidad de acceso a la educación en sus distintos niveles, destinando el 8% del PIB al gasto educativo.
- Aplicar un mayor énfasis al fomento y respaldo de la educación y la investigación.
- Conservar y acrecentar nuestro patrimonio cultural y artístico.
- Establecer una política integral de vivienda que incluya fomento a la inversión para la construcción, financiamiento para la adquisición, dotación de servicios públicos, ordenamiento territorial y respeto a los entornos ecológicos, para que cada familia tenga oportunidad de acceso a una vivienda digna.
- Promover una Reforma Laboral que vigile el cumplimiento y el respeto de los derechos de los trabajadores.
- Establecer programas de apoyo a grupos que están en posición de desventaja o que requieren de atención especial.
- Mantener los programas focalizados de apoyo a los pobres y mejorar los programas de atención especial.
- Incorporar en la reforma del Estado los conceptos de equidad y de justicia social, ofreciendo igualdad de oportunidades para mujeres y hombres.
- Auspiciar una política que conduzca a la integración de las mujeres en las tareas del desarrollo y de la vida nacional.
- Lograr la equidad a través de una mejor distribución del ingreso.
- Construir una cultura política en la que hombres y mujeres participen en igualdad de oportunidades y equidad de condiciones en el desarrollo nacional.
- Hacer valer los convenios internacionales firmados y ratificados por México

en materia de igualdad de género mediante la armonización legislativa necesaria.

- Trabajar en los mecanismos que modifiquen las condiciones que ponen en desventaja a las mujeres para la participación.
- Vigilar que los instrumentos del Estado se incluyan disposiciones que protejan los derechos de grupos sociales vulnerables tales como discapacitados, personas de la tercera edad, jóvenes, indígenas y niños.
- Incentivar el desarrollo de los pueblos indígenas.
- Diseñar e instrumentar una política dirigida a fomentar la formación e inclusión social de los jóvenes.
- Ofrecer más espacios de participación a personas con discapacidad y velar por el respeto a sus derechos humanos.
- Garantizar la viabilidad futura del país a partir del aprovechamiento racional de los recursos naturales y la protección del medio ambiente.
- Considerar al cambio climático como un problema de seguridad nacional (Reforma a la Ley de Seguridad Nacional).
- Reforzar la legislación en materia de ordenamiento territorial, medioambiente y preservación de los recursos naturales patrimoniales.

En suma, un proyecto socialdemócrata en nuestro país debe hacer énfasis en la búsqueda de mayores niveles de equidad e inclusión social frente a la persistente desigualdad social e inestabilidad política. Debemos dar solución a las demandas y exigencias sociales.